

# Autobiografía intelectual\*

Yolanda RUANO DE LA FUENTE

Nace en Segovia en 1962. En 1985 acaba su licenciatura en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Un año después el Ministerio de Educación le concede una beca predoctoral del Plan de Formación del Personal Investigador, y el 1 de enero de 1987 comienza a compaginar la investigación y la docencia en la misma Facultad de Filosofía en la que aún se encuentra. En el año 2002 consigue por oposición su plaza de titular de Universidad, tras haber sido profesora ayudante y asociada a tiempo completo.

Sus preferencias intelectuales, que marcarían sus posteriores intereses investigadores, fueron perfilándose a lo largo de la Licenciatura. Pero siendo alumna del último año de carrera y – más concretamente– siendo becaria de colaboración del entonces Departamento de Metafísica, esas preferencias intelectuales rigieron ya una primera decisión: el tema de su Memoria de licenciatura. Le preocupaban en aquel tiempo las formas de reflexión centradas en la *pregunta que había vertebrado el conjunto de la Teoría crítica: la pregunta ética por el presente*. “Pensar el presente” desde la conciencia del conflicto entre el individuo y la sociedad postindustrial, elaborar una explicación comprensiva de las bases irracionales de esa socie-

---

\* Nota de los eds.: Este escrito fue redactado por Yolanda Ruano de la Fuente para que sirviera de base del texto que aparecerá próximamente en el diccionario *Hombres y documentos de la filosofía española* dirigido por Gonzalo Díaz Díaz. Su publicación en esta revista ha sido posible gracias a la amabilidad de Antonio Heredia Soriano, compilador actual del diccionario, quien ha autorizado su inclusión en este número.

dad de masas, había requerido en la Teoría crítica el concurso teórico no sólo de la filosofía social, sino de otras formas de pensamiento, como la psicología y la sociología, como el psicoanálisis y el marxismo. Este espacio de reflexión que conjugaba claves filosóficas, no menos que políticas, psicosociales y económicas le resultó adecuado para resolver la pregunta por nuestra identidad: por el modo específico en que nos hemos constituido en lo que hoy somos.

Inició entonces un trabajo que culminaría en su Memoria de Licenciatura sobre el concepto de “naturaleza humana y de emancipación” en el freudomarxismo, centrado en los procesos ideológicos conformadores de un tipo de subjetividad adecuada a la autopropagación de la sociedad y cultura capitalistas. Pérdida de libertad y de autonomía crítica se desvelaban rasgos esenciales de nuestro mundo, paradójicamente asentado en su origen sobre esos mismos valores ilustrados. Ciertamente que esta lógica paradójica, si no perversa, que recorre nuestra historia, siempre le ha interesado en diferentes niveles. De ahí que decidiera dirigir la investigación de su tesis hacia la “dialéctica de la ilustración” tal y como fue gestada por uno de los grandes en la historia del pensamiento: por Max Weber, irrenunciable inspirador y referente imprescindible de esa corriente filosófica en la que hizo su temprana incursión investigadora. El título propuesto para la tesis, dirigida por el Dr. Jacobo Muñoz, fue “*Proceso de racionalización y ethos capitalista. Interpretación weberiana de la Modernidad*”.

Al hilo de estos intereses, y durante los años en que fue becaria predoctoral, publicó dos artículos: *Para una teoría crítica de la sociedad en E. Fromm* (1987) y *Habermas: Sobre una reflexión metodológica de la teoría crítica* (1989), así como una decena de recensiones bibliográficas de larga extensión. Entre ellas destacan las realizadas a las obras de dos profesores de Ética y Filosofía política recientemente premiados con el Nacional de Ensayo en el 2007 y 2008, la obra de la catedrática Celia Amorós sobre Kierkegaard, y el libro de José M<sup>a</sup> González García acerca de Weber y Kafka. Ambos autores aportaron grandes cosas a su vida profesional y personal. Otros maestros destacados para ella fueron el catedrático de filosofía Jacobo Muñoz y el catedrático de Ética de la UNED, Javier Muguerza.

Sin salir aún del período de becaria predoctoral le fue concedida una “ayuda para estancias breves en el extranjero” y durante cuatro meses estuvo en calidad de Visiting Scholar vinculada al *Department of Social and Political Sciences* de la Universidad de Cambridge en Inglaterra. Allí emprendió un trabajo de investigación que culminaría en su tesis doctoral. Todo ello gracias a la generosa acogida de Anthony Giddens, a su buena disposición para supervisar permanentemente sus escritos, para impulsarle en la participación activa en diferentes Seminarios, en la asistencia a clases y para, en suma, integrarla –con el mejor de los criterios– en la intensa vida académica de la Universidad de Cambridge. Por aquel entonces el nombre de Anthony Giddens estaba indisolublemente unido al pensamiento de

Marx, Durkheim y Weber. Después fue director de la London School of Economics y en nuestro país fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales. Con ocasión de este acontecimiento, la profesora Ruano escribió un extenso artículo en la prensa escrita.

Pocos meses antes de que acabasen los cuatro años de su beca predoctoral, concursó a una plaza de Ayudante en el Departamento de Filosofía I (Metafísica y Teoría del conocimiento) y desde ese momento, desde el curso 1990, esos vínculos con la Complutense tuvieron que estrecharse. Por razones administrativas, dicho Departamento se dividió en dos y esta vez *no fue la casualidad*, sino que fueron la naturaleza misma de sus intereses investigadores y de su experiencia docente los que determinaron su pertenencia al Departamento de Teoría del conocimiento e Historia del Pensamiento.

El 28 de septiembre de 1992 leyó su tesis doctoral, “*Proceso de racionalización occidental y ethos capitalista. Interpretación weberiana de la Modernidad*”. Obtuvo la máxima nota y el Premio Extraordinario de Doctorado. El 1 de octubre de ese mismo año inició una estancia de 12 meses como profesora investigadora en la Universidad de Oxford, donde emprendió un trabajo de investigación bajo la supervisión del profesor Bernard Williams en la Sub-Faculty of Philosophy, titulado *Epistemología de las ciencias sociales: Afinidades electivas entre Max Weber y Wittgenstein*. Ello fue posible gracias a una licencia de estudios e investigación concedida por la UCM. Durante la redacción de su tesis doctoral entendió que la visión weberiana de la fragmentación de la razón podía ser analizada en paralelo a la concepción wittgensteiniana de los juegos lingüísticos. La crisis de la razón en la época de Weimar era un punto de encuentro entre ambos autores y Yolanda Ruano decidió iniciar, como decimos, una reflexión en esta línea.

La concentración de expertos sobre el filósofo vienés en la Universidad de Oxford le hizo optar por esa Universidad. Allí conoció a Bernard Williams y a otros ilustres estudiosos, como Rom Harré o Alan Montefiori, y a los más claramente expertos en Wittgenstein, los profesores Peter Hacker y Gordon Baker. Estuvo durante ese año vinculada en calidad de profesora investigadora al Balliol College y tomó parte activa en los numerosos seminarios y *lectures* organizados por la Subfaculty of Philosophy. Asidua asistente fue en aquellos meses del St. John’s College, donde el profesor Peter Hacker realizaba sus detalladísimos comentarios de la obra de Wittgenstein para alumnos de postgrado e investigadores de los más variados países.

Ese tema de investigación que le llevó a tierras oxonienses ha estado presente en varias de sus conferencias, y parte de sus resultados quedaron impresos en un artículo sobre Wittgenstein: *La Filosofía como phármakon del encantamiento del lenguaje*. En él abordó la concepción de la filosofía desde la perspectiva de la auto-crítica wittgensteiniana a las pretensiones fundamentadoras del *Tractatus*.

Descubrir la forma lógica de la proposición, la condición de posibilidad de toda representación, esto es, la esencia misma del lenguaje, del pensamiento y del mundo es desvelado en las *Investigaciones filosóficas* como una ilusión: la ilusión propia de la filosofía de la conciencia, que el *Tractatus* recuperó en clave lingüística; la creencia en la existencia de un *Überordnung*, un “super-orden” “divino” a priori dado, instancia constituyente y justificadora del realismo y de la verdad como correspondencia. El último Wittgenstein negó ese super-orden y “mundanizó” las instancias de sentido, profundizando el camino secularizador que recorre la historia de la filosofía. Vio, como antes había hecho Weber, que la alternativa a la reduccionista identificación de la racionalidad con la racionalidad científica no podía ser el enmudecimiento contemplativo, sino la apertura de plurales formas de racionalidad, de diversas lógicas discursivas y de autónomos ámbitos de validez. Y con todo ello, rescataba del absurdo y del silencio las cuestiones eminentemente filosóficas.

A la vuelta de su estancia en la Universidad de Oxford, la profesora Ruano se reincorporó al Departamento de Teoría del Conocimiento e Historia del Pensamiento. Era el año 1993, y ahora como Ayudante doctora, sus tareas docentes estuvieron condensadas en Seminarios sobre Weber y Mannheim, y en las sustituciones de clases teóricas para alumnos de 5º y 3º de Filosofía sobre epistemología de las ciencias sociales y sobre la crítica vitalista a la razón cosificante. Ese mismo año, el 1993, el Rectorado de la Complutense subvencionó un proyecto pre-competitivo de investigación con el título “Teoría de los intereses del conocimiento según Habermas” en el que participó durante dos años.

Llegado el curso 1994-95, y por iniciativa del profesor Jacobo Muñoz, dirigió con él una serie de Seminarios del departamento para profesores y doctorandos. El objetivo de ese Seminario fue la discusión pública de los distintos proyectos de investigación que doctorandos y jóvenes profesores tenían en curso. El resultado fue tan favorable que a él fueron sumándose profesores de otros departamentos, centros y universidades, e incluso algunas de las ponencias han sido reunidas y publicadas en forma de libro. A este período pertenece la reflexión de Yolanda Ruano acerca de la presencia de la valoración en la ciencia. *Ciencia y valores. Sobre el sentido de la desvinculación weberiana de la ciencia* fue el título que dio a un artículo publicado mucho después en la revista *Sistema* en el 2008. Este artículo da cuenta del doble rostro des-sacralizador y re-sacralizador de la razón científica moderna. Expone en claves (principalmente aunque no exclusivamente) weberianas, el modo en que la razón positiva en su afán secularizador se diviniza e instituye en una “nueva visión del mundo”, reemplazando a la religión y a la metafísica tradicional. Y es que la modernidad implanta una imagen “objetiva” sobre el mundo, la única posible consideración “razonada” de lo real: la científica. La racionalidad formal teleológica en que consiste propiamente la ciencia moderna, se yergue entonces en racionalidad valorativa, por lo que las cuestiones de decisión prác-

tico-moral quedan reducidas a meros problemas estratégicos, técnicos o analíticos.

Pues bien, decir que la ciencia moderna no sea ya un “don de visionarios y profetas”, ni distribuidora de revelaciones y de la salvación individual y colectiva, ni parte integrante de la reflexión tradicional sobre el sentido del mundo<sup>1</sup> –como repitió Weber una y otra vez– comporta denunciar el carácter ideológico de esta visión científicista del mundo y reclamar otro espacio no-científico, pero igualmente válido, para los discursos éticos, políticos, estéticos o religiosos. Desde estas claves, no siempre bien atendidas, Yolanda Ruano refutó abiertamente la tan arraigada interpretación positivista de “la teoría de la ciencia” weberiana.

Por cuestiones de salud, dosificar sus fuerzas fue desde ese curso 1995-96 algo prioritario para Yolanda Ruano. Pero curiosamente esta exigida “economía de fuerzas” promovió la etapa de su vida de mayor producción intelectual.

Enumeraremos y comentaremos las publicaciones que desde ese año vieron la luz. Volviendo al tiempo de la lectura de su tesis doctoral (el 1992), hay que indicar que fue publicada en CD-ROM por la Universidad Complutense. Pero su primer libro en una editorial comercial fue del año 1996. La editorial: Trotta, y su título *Racionalidad y conciencia trágica. La Modernidad según Max Weber*. Prologado generosamente por el catedrático Jacobo Muñoz y recogido en el Archivo Weber de Munich, ha sido objeto de un importante número de reseñas bibliográficas así como de menciones en diversos medios, por parte de especialistas españoles y extranjeros.

De su presencia en los foros académicos nacionales dan cuenta no sólo las reseñas que en su día suscitó y sigue suscitando, sino las menciones de historiadores de la Filosofía, la inclusión también en bibliografías dedicadas a su pensamiento, o su favorable valoración en recientes ediciones de la obra de Weber. Sería largo citar todas las referencias, que sobrepasan las sesenta. Entre las reseñas, deben destacarse las publicadas en *Revista de Libros*, en *Revista Internacional de Filosofía Política*, en *Er*, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, en *Paideia*, en *Anábasis*, en *Arts Brevis*, en *CH*, *SEYS*, *Seminariu d'estètica y semiòtica Uvieu*, o en periódicos como *El Mundo*.

Hay también constancia del conocimiento de este libro en ámbitos académicos internacionales. No sólo por estar recogido en el Archivo Weber de Munich, sino por su comentario y cita en revistas y bibliografías de habla inglesa y alemana. Está recogido asimismo en el *Alphabetic Index of Philosophy and Religion*, y ha sido enjuiciado además muy favorablemente en “debates sobre Weber” y recomendado como libro de texto obligatorio en las Facultades de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, en la de Buenos Aires y en la de Económicas de Trelew, en Argentina.

<sup>1</sup> Max Weber “Wissenschaft als Beruf”, en *Gesamtausgabe*. J.C.B.Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1989, I/17, pág. 105. (Cit. Como *Wissenschaft*) Trad. cast.: “La ciencia como vocación”, en *El político y el científico*, Madrid, Alianza, 1967, pág. 225 (*Ciencia*).

Algún último comentarista de este libro ha señalado que realizaba una exploración sistemática y erudita del “núcleo duro” de la obra de Weber: la interpretación de la modernidad occidental desde una clave, su específico racionalismo. En verdad, esta obra pretendió sistematizar la grandiosa obra weberiana, tomando como punto nuclear la peculiar forma de desarrollarse la razón que nos constituye en lo que hoy somos. Un autor de su talla, quizá había sido abordado más parcialmente y en registros estrictamente sociológicos, económicos, políticos o jurídicos. Y aún sin tomar en principio en cuenta la afirmación conocida de Jaspers que hace a Weber el gran filósofo de nuestra época, sí que resulta un autor imprescindible para elaborar una reflexión filosófica sobre nuestro mundo. Tan imprescindible como lo fueron para él, las reflexiones de Marx y Nietzsche, según su propia confesión. Una fuente inagotable de pensamiento ha resultado siempre su obra para Yolanda Ruano. Máxime cuando se la pone en diálogo con esos y otros muchos autores, como el Husserl de la *Krisis*, o Wittgenstein, como Habermas e incluso Lyotard o Rorty.

Esta perspectiva interpretativa quizá sea una de las mayores aportaciones de la profesora Ruano a la investigación sobre Weber: el haberlo incardinado en nuestra tradición filosófica y ponerlo a dialogar con autores que se interrogaron por Occidente como un todo y contaron su historia como resultado de un proceso de racionalización creciente. En este sentido, Ruano insertó el pensamiento de Weber en el contexto del racionalismo ilustrado, de su crisis y de los debates actuales en torno al fin de la modernidad. Y presentó el balance ambivalente del racionalismo formal que constituye nuestro moderno orden cultural, social y subjetivo. Pero se distanció de la interpretación habermasiana de Weber de sus primeros escritos, que reforzaba –siguiendo a algunos miembros de la Escuela de Frankfurt– la idea de una posible beta irracionalista de su pensamiento, que lo acercaban a una línea “decisionista”, de corte nietzscheana. Un Weber más “kantiano”; pero impregnado de herencia hegeliana, fue el que se propuso mostrar.

Así pues, para Ruano la salida de Weber al declive de la razón ilustrada queda muy lejos del irracionalismo y de un “todo vale” (fórmula ésta que viene a convertir la eficacia adaptativa en lo único valioso). Entendimos que el discurso weberiano no responde a una mirada nostálgica, romántica hacia las perdidas formas premodernas de seguridades absolutas que ya no pueden ser; pero tampoco propicia una posición escéptica respecto de la reflexión y del valor de la racionalidad práctica. Entre la devoción “fundamentalista” y la deserción escéptica, habría todavía un posible territorio de justificación racional. Weber apostaría por la defensa de los valores ilustrados, y de un sujeto que ha de operar “como si” sus decisiones tuvieran validez incondicionada. Porque asume con fuerza la consigna de Goethe de que sólo quien se aferra “desesperadamente” a un ideal puede salvarse, puede redimirse, mas sin tratar de huir, con todo, de la perplejidad que nos reta en cuanto modernos que somos. En este sentido, considero que Weber elabora un diagnóstico crítico de la modernidad sin salirse propiamente de ella.

Dejó, sin embargo, sólo indicado en éste, su primer libro, la posibilidad de leer ciertos aspectos canónicos y hartos manidos de la obra Weber desde otra perspectiva ajena a las visiones reduccionistas al uso. Nos referimos a la conexión significativa entre unas concretas ideas religiosas y la objetivación de la realidad natural y social como el ámbito de legítimo dominio práctico-instrumental. Ese otro modo de leerlos fue lo que se propuso en dos artículos titulados “*Acerca de la raíz religiosa del deber profesional*”, publicado en Revista de Filosofía en 1998, y “*Cristianización de la existencia y modernidad occidental*”, en Isegoría un año después. La continuidad temática de estos dos artículos hace que formen una pieza interpretativa unitaria. Su aportación a la investigación de Max Weber como pensador de la Modernidad ha consistido en subrayar la lógica paradójica, perversa y hasta fatal que vincula una visión religiosa (dualista y devaluadora del mundo como la judeocristiana) y el dominio instrumental del mismo.

El triunfo del rigorismo ético-ascético del protestantismo acaba, muy a su pesar, desalojando lo divino del mundo y mutando el fundamento práctico moral de la acción en un fundamento puramente pragmático. Ya no es un valor supremo, la salvación personal, la guía del ejercicio profesional, sino el permanecer en las filas de los no desheredados, de los felices o maquinalmente adaptados al sistema. La única guía es ahora el eficaz “látigo del hambre”, que obliga. Ya no es negado el mundo en aras de su transformación racional según ideales últimos, sino, muy al contrario, afirmado tal cual es como el eterno Paraíso. Ya no es el hombre un mero instrumento de la divinidad, sino un Dios poderoso sin dioses ni arquetipos eternos.

Tras los resultados de este análisis, dejó abierta, con todo, la posibilidad de superar lo que aparecía en este momento como única alternativa: el sin-sentido tras la pérdida de la Razón tradicional legitimadora. La cuestión crucial sin resolver sería así dónde buscar las instancias de sentido –más allá de las impuestas por la simple y pura necesidad adaptativa a lo dado–. Resolverla fue la tarea que le llevó a su segundo libro *La libertad como destino*. Se ha dicho que este libro comienza justamente donde acabó el anterior: en la cuestión del sujeto moderno y de su genealogía. Así lo proyectó, como vemos, en su día. Analizó en él, la constitución y posterior crisis del sujeto moderno soberano, auto-transparente, autónomo y fundante de la verdad y del bien. El malestar de la cultura contemporánea ante la experiencia de la fragilidad del sujeto, fue leída no en clave pesimista, sino en clave trágica. Sin el abrigo de “recetas normativas” últimas inscritas en la Naturaleza, en las Escrituras o en la Historia, el sujeto se conforma en un escenario politeísta, en el que ha de asumir el peso de la libertad sobrevenida: la tarea de tener que “crear” en la acción misma el sentido de todo quehacer, desde la conciencia de la presunta irracionalidad ética del mundo (que vislumbra más que como probable, la posible subversión de la acción valiosa, la perversión de la “buena voluntad”, y la vulnerabilidad de nuestros más profundos compromisos). En este mismo contexto, se inscribe

la concepción weberiana de las oposiciones entre la ética de la convicción y de la responsabilidad, que evocan directamente las posiciones de Kant y Hegel respecto del problema de la racionalidad práctica.

Desde esta lectura, Ruano considera que la obra de Weber nos enseña (como lo hizo la tragedia clásica), que la excelencia humana no deja de estar sujeta al riesgo, e incluso que sólo hay excelencia donde hay riesgo. Que cuando los buscados criterios “últimos de validez” permanecen ocultos a una mirada universal, resistiéndose a ser expresados en una lógica eterna (trascendente o inmanente a las cosas mismas), el individuo queda expuesto a toda suerte de desgarros, sacrificios y perplejidades sin fin. Sin duda. Pero ello le hace poder inclinarse precisamente más del lado de la divina libertad creadora de sentido que de la instintiva indiferencia de las bestias.

Este libro se benefició en parte de una Beca Posdoctoral de la Fundación Caja de Madrid disfrutada por Yolanda Ruano desde el año 1998 al 2001. Fue también el profesor Jacobo Muñoz quien apoyó el proyecto y gestionó su publicación en Biblioteca Nueva. Dicha beca posdoctoral subvencionó durante tres años un proyecto de investigación enfocado a la presencia de la “Teoría weberiana de la ciencia en la Filosofía contemporánea”. Ruano se propuso revisar la interpretación más extendida –y cuando menos equívoca– del imperativo de la “desvinculación valorativa” de la ciencia. Debía ser re-pensado ese imperativo en el contexto mismo de la crisis de la ciencia de principios de siglo y de la politización de la universidad alemana. Su sentido resultaba, al final, otro muy distinto al fomentado por el eco neo-positivista. Weber insistía (sin demasiado éxito, a juzgar por los malentendidos que el término ha ocasionado) en la vinculación práctica del saber, y en la historicidad constitutiva de la ciencia. Y de este modo, prenunciaba incluso ciertas posiciones postanalíticas de la misma. Parte de los resultados de esta investigación fueron también expresados en este segundo libro, y otra parte está inédita.

La buena recepción que este libro ha tenido, es notoria. Ha sido comentado extensamente en periódicos como *El País* (Babelia), *El cultural de El Mundo*, en su edición nacional y en la del País Vasco, en “Territorios de la Cultura” de *El Correo*, en la *Revista Internacional de Filosofía Política*, en *Logos-Anales del Seminario de Metafísica*, en *Estudios Filosóficos* y en *Isegoría*. La prestigiosa *Revista de Libros* de dedicó dos extensas páginas a comentar el libro. Queda recogido en el Archivo Weber de Munich y reseñado en la Revista internacional *Max Weber Studies*. Asimismo ha sido citado en distintos trabajos de especialistas de este país, de Inglaterra y de Alemania. Merece señalarse el estudio crítico de los dos libros realizado por José Francisco Villegas en FCE, en el que se valoran muy positivamente dentro del conjunto de aportaciones más relevantes en el panorama internacional.

Es verdad que cuando un profesor es Ayudante o Asociado a Tiempo Completo, el margen del azar en la elección de su docencia se amplía quizá más de lo deseado

por él. Pero también es verdad que ese azar, que tanto cuenta en la vida de todos, va conformando necesidades. Pero no fue la casualidad –como ya se he dicho– la que determinó a Yolanda Ruano formar parte del Departamento *Teoría del conocimiento e Historia del pensamiento* sino la naturaleza misma de sus intereses investigadores y docentes. Pero aún menos azaroso resulta el que asignaturas como *Claves del pensamiento norteamericano* y *Pensamiento Británico Moderno* estuvieran vinculadas a su nombre. Su formación y contacto previos con el mundo anglosajón le hicieron idónea para ellas en el momento de su asignación. Así en el curso 1995-96 comenzó a colaborar con el Departamento de Filología Inglesa en una serie de Seminarios interdisciplinares, de carácter Internacional y de periodicidad semestral que adquirieron además el estatus de cursos de doctorado. Nacieron con un espíritu; el mismo que le sigue acompañando al día de hoy: introducir a los alumnos de tercer ciclo de Filosofía y de Filología inglesa al estudio de áreas de conocimiento e investigación comunes, pertenecientes a las corrientes culturales, literarias, filosóficas e históricas británicas que no suelen ser abordadas en los cursos regulares de cada especialidad. Lograr, por tanto, una mejor comprensión de la cultura británica que, como telón de fondo, Literatura, Historia, Lingüística y Filosofía pretenden reflejar en claves propias. Tres serían, en suma, los intereses que dirigieron y dirigen aún hoy ese proyecto: poner de manifiesto los paralelismos, puntos de contacto, afinidades y posibles influencias entre Filosofía y Literatura; contribuir a un mejor conocimiento del pensamiento británico recurriendo a los diversos registros de su conformación; y fomentar, en definitiva, en las actividades docentes la colaboración entre los Departamentos de las distintas Facultades de Humanidades españolas y extranjeras.

En este sentido, el curso se constituyó desde un principio en un Seminario Internacional, publicitado y apoyado por el British Council, que gestionó la participación, en cada una de sus ediciones semestrales de, al menos, dos especialistas pertenecientes a la comunidad investigadora británica. A partir del 2002 su título quedó ampliado como “Pensamiento angloamericano” y sumó a los apoyos institucionales que ya tenía, el de la Embajada norteamericana. Si citáramos algunos de los temas tratados y de los especialistas más relevantes que en ellos han intervenido, habría que mencionar cuestiones de factura más general como la Modernidad o el Romanticismo, como el pensamiento utópico, o el pensamiento feminista, como el género Biográfico, o el Ensayo se han compaginado con cursos monográficos sobre Hobbes, o Hume, Wittgenstein, sobre Shakespeare, T.S. Eliot o acerca del grupo de Bloomsbury, por ejemplo. El dedicado a Hume fue publicado en forma de libro por la editorial Complutense, siendo Yolanda Ruano co-editora. En suma, un plantel muy destacado de novelistas, críticos literarios, filólogos, periodistas, historiadores, y filósofos pasaron por este Seminario. Citaremos –cediendo además aquí el lugar sólo a los invitados extranjeros– a especialistas tan prestigiosos como Terry

Eagleton, Larry Siedentop, Valentine Cunningham, o Frank Kermode, entre otros muchos de altura similar. Yolanda Ruano participó como coordinadora, moderadora y ponente en estos Seminarios, en los que expresó dos de sus intereses investigadores principales: la visión trágica de la modernidad, extensamente expuesta en sus libros, y la fragmentación de la racionalidad expresada en clave lingüística por Wittgenstein. *Azar y destino en el drama de Shakespeare*, y *Esclavos de la gramática*, fueron los títulos de estas dos conferencias en los años 1998 y 2001, respectivamente. En el 2003 contribuyó al Seminario con una conferencia sobre el pragmatismo norteamericano, de título *Razón pragmática para un mundo desencantado*. Esta conferencia quedó editada por Biblioteca Nueva en un libro colectivo sobre dicha corriente filosófica contemporánea en el año 2005.

Con ocasión de conmemorar los cien años de la publicación de la primera parte de *La ética protestante y el "espíritu" del capitalismo*, durante el verano del 2004, Yolanda Ruano co-dirigió junto a José M<sup>a</sup> González García un curso de verano en El Escorial titulado "Cien años de la Ética protestante y el "espíritu" del capitalismo". De él salió un artículo publicado en un libro colectivo dedicado también a recordar esa obra de Max Weber: *Razón y Libertad en "La ética protestante y el espíritu del capitalismo". Del deber profesional al trabajo cosificado*. Continuaron las efemérides el año siguiente, el 2005, por ser la fecha en que se publicó la segunda parte de dicha obra. En este caso, Yolanda Ruano fue invitada a un Congreso Internacional organizado por la Academia Bávara de las ciencias (*Akademie der Wissenschaften*) en Munich, cuyos resultados fueron publicados en forma de libro por la editorial de la Universidad de Constanza (UKV Verlagsgesellschaft mbH). Su aportación se tituló *Max Weber in the Spanish Speaking World*. Una versión de este trabajo (*La presencia de Max Weber en el pensamiento español. Historia de una doble recepción*) se publicó en castellano en el volumen 726 de la Revista Arbor.

Asimismo fue invitada ese mismo año a participar como ponente en otro Congreso Internacional celebrado en Buenos Aires: *Jornadas internacionales. La vigencia de Max Weber a cien años de "La ética protestante y el espíritu del capitalismo"*. Fue organizado por la Universidad de esa ciudad y por el Goethe Institut. La ponencia de Yolanda Ruano se tituló *Modernidad, politeísmo y tragedia: una interpretación weberiana* y ha quedado recogida junto a la del resto de los participantes en un libro colectivo publicado en Buenos Aires en el 2008. La repercusión de estas Jornadas Internacionales fue importante. De ello dan cuenta las distintas reseñas del evento y las entrevistas realizadas a algunos de los participantes. Yolanda Ruano fue entrevistada en diferentes periódicos como el Diario Época o Río Negro.

Esta visita a Argentina en el otoño del 2005 le proporcionó muchas satisfacciones profesionales y personales. Entre ellas, el haber podido conocer al profesor Schluchter con quien Yolanda Ruano comparte muchos puntos de la interpretación

del pensamiento de Max Weber, y el haber sido invitada junto a él a pronunciar una conferencia en la Universidad Don Juan Bosco de Trelew, en la Patagonia argentina.

Antes de emprender estos viajes, en el verano de ese mismo año, Yolanda Ruano participó como ponente en un curso de verano de El Escorial dirigido por Alfonso Pérez-Agote, titulado “Religiosidad y política en la sociedad contemporánea”. Su ponencia, de título *Modernidad y secularización. El nuevo rostro de lo religioso*, ha quedado también recogida en un libro colectivo publicado por la Editorial Complutense y el CIS en el 2008.

También participó en otro curso de El Escorial, esta vez como co-directora junto al profesor Javier Muguerza, en julio de 2006. El curso llevó el título de una asignatura genérica de Yolanda Ruano, a saber, “Occidente: razón y mal” y permitió a una serie de estudiosos abordar conceptualmente el problema del mal desde muy distintas perspectivas. Bajo la estructura de un curso de verano, pudieron acercarse a dicha cuestión con los útiles que la filosofía de la religión, la metafísica, la ética, el feminismo filosófico e incluso la literatura nos ofrecen para acotar un problema de amplio significado y alcance. Las distintas intervenciones, tanto ponencias como mesas redondas que allí tuvieron lugar, han sido recogidas en un libro colectivo editado por La Fundación BBVA en el 2008. Yolanda Ruano participó en él como editora, junto a Javier Muguerza, con una introducción y con un capítulo llamado *Sobre excesos, olvidos y perversiones de la razón*. En él hace un recorrido del discurso de la teodicea desde el Libro de Job hasta las teodiceas secularizadas neoliberales. Analiza cómo la voluntad de orden, en el modo concreto en que se ha desarrollado en Occidente, ha instaurado perversamente nuevos espacios del mal difícilmente combatibles por formar parte del funcionamiento normal (bueno) de nuestra sociedad. Reflexiona sobre el modo en que la *perfección del todo* ha comportado siempre la justificación del mal padecido. O, peor, su invisibilización. Lo que, en cualquier caso, parece eximirnos de cualquier responsabilidad ante él.

En ese mismo año, Yolanda Ruano publica la que fuera su lección magistral en la oposición al cuerpo de titular de universidad. La lección revisada y ampliada fue aceptada por la Revista Isegoría con el título “Razón y pasión en David Hume (Sobre la miseria de la razón demostrativa)”. Este artículo revisa la interpretación de la epistemología humeana desmarcándola del escepticismo y considerándola, por el contrario, como anticipadora de muchas de las ideas de ciertos críticos contemporáneos de la razón demostrativa, matemático-geométrica, buscadora de objetividad y certeza absoluta. Una razón más amplia, no reducida a esa razón formal-calculadora es reclamada por Hume para resolver las preguntas sobre lo que acontece y sobre la acción humana.

Bajo la inspiración de esta necesaria ampliación del concepto de racionalidad, Yolanda Ruano escribe para Isegoría y para la Revista de Occidente dos artículos sobre las relaciones entre *Razón y Fortuna*. En diálogo con José María González García,

reflexiona sobre la historia del concepto de “fortuna” como figura de lo irracional a la que permanentemente se ha ido enfrentado la razón, sin conseguir dominarla.

En el verano del 2007 dirige también junto a Javier Muguerza un curso con el título “La mirada melancólica”. Su contribución está recogida en un capítulo de un libro de próxima aparición (*La mirada melancólica*) publicado por la Fundación BBVA, patrocinador de ese curso. El título de ese capítulo “Melancolía: ¿excelencia o enfermedad?”.

Yolanda Ruano ha participado en distintos proyectos de investigación. Además del citado sobre Habermas, un segundo titulado “*Identidades, migraciones y exilios en la cultura europea contemporánea*”, y en la actualidad forma parte del proyecto *Raíces Intelectuales del Héroe Trágico de la Modernidad: De Max Weber a William y Henry James*

Como estudiosa de la obra de Max Weber, Yolanda Ruano participa en el Consejo Editorial de la Revista Internacional Max Weber Studies. Se trata de una revista destinada a ser el espacio principal en el que especialistas en la obra de Weber de todo el mundo puedan expresar y debatir sobre ella. Se fundó con motivo de la décima edición de una serie de congresos que anualmente han ido celebrándose en diferentes partes de Europa, y que conjuntamente han sido organizados por la Comisión Bávara de las Ciencias – encargada de la edición de las obras de Max Weber – y por la Sociedad Británica “Max Weber Study Group”. En varias ocasiones Yolanda Ruano ha asistido a dichas reuniones y es la única especialista española que actúa como *referee* y como miembro del Consejo Editorial.

## Publicaciones

### Libros

1. *Proceso de racionalización y “ethos” capitalista. Interpretación weberiana de la modernidad*, Madrid, UCM, pp. 394 (ISBN 84-8466-245-4).

2. *Racionalidad y conciencia trágica. La modernidad según Max Weber*, Madrid, Trotta, 1996, pp. 222 (ISBN 84-8164-122-7).

3. *La libertad como destino. El sujeto moderno en Max Weber*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, pp. 238 (ISBN 84-7030-3).

## Editora

4. *David Hume. Perspectivas sobre su obra*, Madrid, Editorial Complutense de Madrid, 1998, pp 254, (ISBN 84-89784-64-7)

5. *Occidente: Razón y Mal*. Javier Muguerza, y Yolanda Ruano de la Fuente (Eds.) Madrid, Fundación BBVA, 2008, pp. 322.

## Capítulos de libros

6. *Wittgenstein: la filosofía como “phármakon” del encantamiento del lenguaje*, En “Wittgenstein: 50 años después”, pp.13-46, vol II, Mérida, Junta de Extremadura. Unión Europea: iniciativa Interreg III, 2004 (ISBN:84-7671-711-3)

7. *Operatividad, Verdad y Coherencia. Razón pragmática para un mundo “desencantado”*. En “William James: la formulación del pragmatismo”, pp. 61-96, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005 (ISBN:84-9742-425-5)

8. *Max Weber in the Spanish Speaking World* . En “Das Faszinosum Max Weber. Die Geschichte seiner Geltung”, ``. 135-168, : Konstanz (Germany), UKV Verlagsgesellschaft mbH, 2006, ISBN 13: 978-3-89669-605-2; 10: 3-89669-605-X

9. *Razón y Libertad en “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”*. *Del deber profesional al trabajo cosificado*. En “En el centenario de “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”, pp. 387- 413, Madrid, CIS, 2005 (ISBN: 84-7476-395-9)

10. *Modernidad y secularización. El nuevo rostro de lo religioso*. En “Religiosidad y política en la sociedad contemporánea”, pp. 35-50, Madrid, CIS, 2008. (ISBN 978-84-7491-817-5)

11. *Sobre excesos, olvidos y perversiones de la razón*. En *Occidente: Razón y Mal*, pp. 165-202, Madrid, Fundación BBVA (ISBN: 978-84-96515-56-7)

12. *Introducción a “Occidente: Razón y Mal”*, pp. 13-24, Madrid, Fundación BBVA (ISBN: 978-84-96515-56-7)

13. *Modernidad, politeísmo y tragedia: una interpretación weberiana*. En “A cien años de *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*”, Buenos Aires, Prometeo. 2008

## Artículos

14. *Para una teoría crítica de la sociedad en E. Fromm*. En *Anales del Seminario de Metafísica*, XXII (1987-8), Madrid, pp. 107- 140 (ISSN: 1575-6866)

15. *Habermas: sobre una reflexión metodológica de la teoría crítica*, en *Anales del Seminario de Metafísica* , 23 (1989), Madrid, 227- 239 (ISSN: 0034-8244 )

16. *Cristianización de la existencia y modernidad occidental. Sobre la genealogía del sujeto moderno en Max Weber*, en *ISEGORIA. Revista de Filosofía moral y política*, 20 (1999), Madrid 89-114 (ISSN: 1130-2097)

17. *Wittgenstein: la filosofía como “phármakon” del encantamiento del lenguaje*, en: *Logos (Anales del Seminario de Metafísica)* , 35 (2002), Madrid pp. 297-330.(ISSN: 1575-6866)

18. *La presencia de Max Weber en el pensamiento español. Historia de una doble recepción*, en *Arbor: Ciencia, Pensamiento y cultura*, CLXXXIII 726, julio-agosto (2007), Madrid, pp. 545-566 (ISSN: 0210-1963)

19. *Razón y Pasión en David Hume (Sobre la miseria de la razón demostrativa)*, en *ISEGORÍA. Revista de Filosofía moral y política*, 36 (enero-julio 2007), Madrid, pp. 239-260 (ISSN: 1130-2097)

20. *Razón y Fortuna*, en *ISEGORÍA. Revista de Filosofía moral y política* (julio-diciembre 2007), Madrid, pp. 275-284 (ISSN: 1130-2097)

21. *Razón frente a Fortuna* , en *Revista de Occidente* (2008), vol. 332, Madrid, pp. 100-119 (ISSN:0034-8635)

22. *Ciencia y valores. Sobre el imperativo de la desvinculación valorativa de la ciencia*, en *SISTEMA*, nº 202 (enero 2008), Madrid, pp. 71-94

## Recensiones bibliográficas

23. *Sobre Objetos de melancolía (Jacob Böhme)*, en *Anales del Seminario de Metafísica*, XX (1985), Madrid, pp.223-227 (ISSN:1575-6866)

24. *Sobre Hombre y sociedad en el pensamiento de E. Fromm*, en *Anales del Seminario de Metafísica*, XXI (1986), Madrid, pp. 236-242 (ISSN: 1575-6866)

25. Sobre *Sören Kierkegaard o la subjetividad del caballero*, en *Anales del Seminario de Metafísica XXII* (1987), Madrid, pp. 224- 227 (ISSN: 1575-6866)

26. Sobre *El krausismo y la Institución Libre de Enseñanza* , en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, XIV (1989), Salamanca, pp. 442- 443

27. Sobre *Espinosa: razón y felicidad*, en *Diálogo filosófico*, 14 (1989), Valladolid, pp. 301-302.

28. *Sobre Hume y el fenomenismo moderno*, en *Anthropos*, 108 (1989), Barcelona, V – XI.

29. *Sobre La máquina burocrática*, en *Anales del Seminario de Metafísica*, 25 (1991), Madrid, pp. 265-269.

30. *Sobre Max Weber on Economy and Society*, en *Anales del Seminario de Metafísica*. 24 (1990), Madrid, pp. 229- 234 (ISSN: 1575-6866).

31. *Más allá de la derecha y de la izquierda* (Valoración crítica de la obra de Anthony Giddens). Periódico *La Razón*, Madrid 30- V- 2002.